
CARTA A TITO

CARTA A TITO 2: 11 - 3: 11

INTRODUCCIÓN

Hay un aspecto del llamado cristiano que abarca a todos por igual y que apunta a un mismo fin sea que sea hecho desde el pulpito, desde la sala de la casa o desde la oficina. ¿Qué es esto que puede unir el esfuerzo de un predicador, el consejo de una abuela, el cambio de un pañal y la fila para tomar el autobús? ¿Qué es aquello en lo que se identifica, la defensa de la fe, el amor de un anciano, la sujeción de una esposa y el pago de los impuestos?

Piense que hay algo en los creyentes que Dios recibe como agradable y le honra y le bendice, sea hecho por el maestro de doctrina, como por el ama de casa, como por el universitario o por el pensionado, que no importa donde se exprese, si es en la Iglesia o en el cuarto de ropas, en el salón de clases o en plena calle decima. ¿Qué es? La carta a Tito está destinada a resaltar este aspecto.

Miremos la comisión que tenía Tito al ser enviado por Pablo a Creta: 1:5 Por esta causa te dejé en Creta, **para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad**, así como yo te mandé. Tito tenía que establecer pastores, era una necesidad urgente, pero necesitaba corregir las cosas que estaban deficientes. Tal vez la Iglesia en Creta había decaído y Tito estaba un poco tímido a la hora de hacer su función. Así que Pablo lo anima a cumplir su llamado apuntando a la fe de los escogidos y a un aspecto en particular.

A. IDEA PRINCIPAL

Vamos a descubrir esta verdad, este hilo, este punto de identificación cristiana. Es el andar de los escogidos según la verdadera piedad. Parece que en Creta la falta de fruto espiritual era evidente (3: 14) a pesar que eran creyentes. Su andar cristiano no era muy evidente y tal vez no se veía alguna motivación para hacerlo. Pablo exhorta a que este andar cristiano debería darse a la luz de su llamado y de la vida venidera, en los distintos contextos donde el creyente vive su experiencia cristiana, por las muchas demandas que afronta un creyente.

- En otras palabras, el llamado de Pablo a Tito y a la Iglesia de Creta es un llamado a la santificación que es propia de los elegidos, ser santo es algo que un elegido debe ser.
- Pero es un llamado a la santificación Bíblica, es decir conformado sin reservas a la sana doctrina.
- Es un llamado a la santidad a causa de su elección soberana y a la luz de la eternidad, es decir, es un llamado a santificarse a causa de lo que pasó y de lo que le espera.
- Es un llamado a la santificación integral que se debe expresar en el cada contexto donde el creyente se desarrolle.

CARTA A TITO

- Pero es una santificación necesaria por las demandas que como cristianos tenemos en este mundo caído. No podemos ser menos que santos si es que queremos triunfar.

Esta idea la presenta Pablo en su saludo y la va a desarrollar a lo largo de la carta (1: 1 - 3). Vamos a ver brevemente la frase que abarca el pensamiento de esta carta y la desglosaremos en sus ideas principales.

I. SANTIDAD ES EL ANDAR DE LOS ESCOGIDOS.

Si nos acogemos a la idea general de la Biblia, después que Dios llama a un elegido y lo justifica, empieza la obra de la santificación en su vida expresada generalmente en buenas obras. Es sencillo enunciarlo, si Cristo nos llamó a ser salvos, también nos ha llamado a la santificación. 2: 12. La gracia enseña a ser santos.

Esa santificación de frutos internos que luego se harán visibles. Es necesario, es natural. Miremos textos generales 1: 16; 2: 7, 14; 3: 1, 8, 14.

Por eso el llamado a todo tipo de persona elegida, a toda clase de personas a los que ha llegado la gracia salvífica de Dios a que sea santo. Miremos y logremos identificarnos en uno o más grupos de estos para ver lo que Dios requiere de nosotros. 1: 7 - 8; 2: 2 - 6; 9 - 10; 3: 1 - 2. Por eso es necesario que el pastor sea...que los ancianos sean...las ancianas sean...que enseñen a las jóvenes a ser...que los siervos sean...que los jóvenes sean...que Tito sea... Está por toda la carta el llamado a ser santo. No hay un divorcio, como se nos acusa, entre elección, llamado y santificación.

II. SANTIDAD SEGÚN LA VERDADERA PIEDAD.

Pero no es un llamado a hacer cosas buenas meramente. El llamado es a ajustar sus vidas según la sana doctrina, a hacer las obras de Dios, a obedecer lo que Dios ordena en su palabra que es verdad, esto es santificación Bíblica. Hay diferencia en que pensemos hacer buenas cosas y la santificación Bíblica que se ajusta totalmente a los requerimientos expresos de Dios a sus hijos. A Dios le importa lo que ud hace, pero se preocupa el por qué lo hace. Su mente debe ser acorde a la Biblia para que sus obras sean verdaderamente honrosas a Dios.

Repasemos toda clase de hombres a los que llega la gracia salvadora y la demanda a ser santos en la verdad. Del pastor 1: 9; de los ancianos 2: 2; de las ancianas 2: 3; de las mujeres jóvenes 2: 5; de Tito 2: 8; de los siervos 2: 10.

Por eso debemos estar prestos a no dejarnos enredar de cuestiones que no van al punto. A muchas personas les gustaría que espacios como estos fueran aprovechados para hablar de cómo hacerse rico, de cómo triunfar en esta vida, de cómo sacar más provecho de este mundo, de las últimas 100 especulaciones en cuanto al fin del mundo y más. Tito 1: 14; 3:

CARTA A TITO

9. La verdadera santificación depende de la sana enseñanza. Una débil doctrina será procesada y producirá mala vida.

III. SANTIDAD A LA LUZ DE SU LLAMADO Y DE LA VIDA VENIDERA.

Esta santificación debe ser objeto de cuidado y dedicación y halla su razón de ser al mirar al pasado. El creyente debe procurar su santificación a causa de la elección soberana de Dios sacándolo de las miserias del mundo y trasladándolo a la vida nueva en Luz y santidad. Miremos dos textos 2: 11, 12 y 14 que nos dice que habiendo sido manifestada la gracia nos ha enseñado a renunciar al pecado para que vivamos santamente. 3: 4 - 7 que nos dice que nos salvó no por nuestras buenas obras, precisamente porque no teníamos, pero que al justificarnos por su gracia vengamos a vivir conforme a la esperanza.

Pero esta santificación no solo mira hacia atrás, también mira hacia el fin de ella, hacia el futuro con esperanza. La motivación de la santificación está tanto en lo que pasó en Cristo, como en lo que pasará en Cristo en la vida eterna. En primera medida Dios nos salvó, nos regeneró, nos limpió, pero al mirar hacia la eternidad encontramos que nos limpiará definitivamente, vencerá todo pecado en nosotros totalmente, alejará infinitamente nuestras miserias pecaminosas.

Ahora, si sabemos que Dios nos perdonó los pecados, nos sacó de ellos, nos limpió de ellos y que al futuro nos apartará hasta de la presencia del pecado definitivamente, el lapso que hay entre lo uno y lo otro ¿Cómo lo piensa vivir? ¿En pecado? ¿Verdad que no concuerda? Mire el consuelo de Pablo 1: 2; 2: 13; 3: 7.

V. SANTIDAD EN LOS DISTINTOS CONTEXTOS DONDE EL CREYENTE VIVE SU EXPERIENCIA CRISTIANA.

Pablo inspirado indica a Tito las áreas que la santificación en la verdad debe expresarse. Pablo se ha cerciorado de no dejar a ningún grupo de personas por fuera, a Tito, a los pastores, a los ancianos, ancianas, jóvenes, esclavos y a todos en general. Ahora, para sellar su enseñanza señala los diferentes campos de acción del creyente, de forma que sepamos que es a nosotros quienes nos habla, no a otros. Es una santificación que se expresa en todos los ambientes donde el creyente actúa.

Congregación. Como es costumbre en las cartas pastorales, se llama la atención a guardar la santidad en la Iglesia. Por ello Pablo recomienda a Tito a establecer en la Iglesia pastores con cualidades espirituales específicas. La Iglesia va a ser alimentada por ellos, por su doctrina, enseñanzas y van a modelar ejemplo ante ellos. Por eso Tito tiene que cerciorarse que este lugar esté ocupado por personas idóneas

En privado y en Familia. Empieza la exhortación con lo ancianos y ancianas, pero es de resaltar algo. Las cualidades que deben tener los hombres y mujeres creyentes avanzados en edad deben ser casi las mismas del pastor. Y esto nos indica algo, que en general, lo que

CARTA A TITO

la Biblia les manda a los pastores tener, por implicación se lo manda a la Iglesia. A nivel individual como a nivel familiar es necesario que los ancianos sean el ejemplo de las generaciones que van tras de ellos.

Se exhorta a los jóvenes y a las esposas jóvenes a demostrar su santidad en los asuntos más prácticos que se puedan imaginar. Las cosas santas no son solo las cosas que hacemos en la congregación, las cosas santas también son las que hacemos como creyentes, según la Palabra de Dios y para su Gloria.

Allí están incluidos asuntos tan prácticos que a Dios le parece bello el anciano que es sano en la fe, le parece hermosa la mujer que desechando la presión del mundo se ocupa de su hogar, al joven que desechando la influencia del mundo es prudente en el Señor en todo asunto. Hasta del empleado del hogar, el sirviente cristiano, puede en sus deberes domésticos adornar la doctrina de Dios agradando así al Señor.

En sociedad. La posición que tiene el creyente con las autoridades, con el prójimo en general, mostrándonos en medio de este mundo, amables con toda clase de hombres, mostrando humildad delante de toda clase de personas en la comunidad y siendo cumplidores con las autoridades. A parte de la sociedad en general, del núcleo de la sociedad que es la familia, aparte del individuo que es el núcleo de la familia y de la Iglesia que son los llamados por Dios, no hay otra área donde nos movamos y por lo cual el mensaje es claro. La santificación verdadera debe expresarse en todo lo que hacemos, seamos quienes seamos y en todo lugar.

VI. POR VARIAS CONSIDERACIONES CON RELACION AL MUNDO QUE NOS RODEA

La carta a Tito se compone básicamente de estas tres partes. Recomendaciones para la Iglesia, para el individuo y familia y por ultimo para la sociedad. Pero cada vez que termina una parte quiere que tengamos en cuenta algo para hacer lo que se debe hacer. Es así que después de dar instrucciones para la santificación en cualquier contexto llama nuestra atención sobre algo específico que debemos atender. Algo así como tenga siempre en cuenta esto.

Esta razón es una demanda que al vivir en este mundo se nos exige. Es decir, no podemos desligar el hecho que Dios nos llamó estando en este mundo, que Dios nos está santificando en este mundo y que inevitablemente nuestro desarrollo cristiano en santidad va a tener al mundo como testigo. Sería ilógico que el mundo no ejerciera algún tipo de fuerza como para no tenerla en cuenta. Miremos las consideraciones.

1. Es necesario andar santamente en la Iglesia y procurar que la vida en la Iglesia sea santa, porque abundan los hombres rebeldes que buscan una excusa para no creer y para engañar a los demás.

Hermanos, debemos cuidar nuestro andar eclesial porque hay hombres a los que es necesario tapar la boca, no darles la excusa perfecta para que hablen y murmuren de Cristo

CARTA A TITO

ni de la doctrina por nuestra culpa. Hay muchos de ellos que profesan conocer a Dios pero sus hechos los desmienten. Pero nosotros profesamos conocer a Dios y nuestros hechos lo deben confirmar.

Ud no se da cuenta, pero hay hombres y mujeres maliciosos que andan en búsqueda de la imperfección en la Iglesia para usarla como la excusa que necesitaban para que su conciencia no les diera más problemas. Y cada vez que son atormentados a ver su condición, ellos van a consolarse pensando que la iglesia tiene muchos errores. Hermanos esto es inevitable, no somos perfectos y quien quiera excusarse para no creer por nuestros errores, encontrará motivos, PERO, nosotros debemos cumplir nuestra función de una constante santificación en medio de la Iglesia y no excusarnos en nuestras imperfecciones para no andar conforme a nuestro llamado.

2. Si hemos de guardar la santidad personal y en familia, es porque la gracia que ha venido a nosotros nos ha enseñado a renunciar a las cosas que antes nos atraían.

La verdadera gracia es una maestra que enseña. Antes vivíamos según el mundo y según nuestro corazón, pero la gracia ha debido marcar una diferencia radical en la manera en que nos vemos como personas y la manera como andamos en el hogar. Inevitablemente hermano, la renuncia a nuestra vida pecaminosa, a vivir para nosotros mismos, para nuestros intereses, a medir todo a nuestra conveniencia, a organizar nuestra familia al estilo *padres e hijos* (Novela) es del mundo.

La gracia que nos ha enseñado a renunciar a la impiedad, también nos ha enseñado que nada de lo que hagamos a nivel personal o familiar debe dar pie a que la palabra de Dios sea blasfemada. Sea joven o adulto, sea casado o soltero, padre o madre, anciano o anciana, la gracia de Dios nos ha enseñado a renunciar a nosotros mismos y es eso lo que debemos expresar. ¿Es su vida un aprendiz de la gracia? ¿Es su familia una alumna de la gracia? O ¿Aun no hemos renunciado a la impiedad de vivir como queremos?

3. Si hay una demanda de nuestra vida aquí por la que debemos actuar en santidad frente a la sociedad, del porque debemos ser gentiles y humildes delante de los hombres, es porque algún día fuimos así y si Dios nos rescató no fue por lo buenos que éramos sino porque precisamente éramos bien malos. ¿Por qué no debo ser cruel con quien no se somete a mi siendo yo su jefe? Porque un día viví como rebelde ante Dios, la máxima autoridad y Dios no me trató cruelmente.

¿Por qué debo ser gentil con el áspero? Porque un día fui áspero y Dios me trató gentilmente. ¿Por qué debemos ser pacientes y misericordiosos con el obstinado? Porque un día vivimos en la profunda obstinación y Dios fue misericordioso y paciente con nosotros y nos salvó. ¿Por qué no debemos juzgar con rudeza diciéndole que está sin remedio o condenar a una persona inevitablemente al infierno? Porque así estábamos ud y yo y nos divertíamos en ello, pero Dios nos salvó.